

## INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN TIEMPO DE CONFINAMIENTO POR COVID-19

EMOTIONAL INTELLIGENCE IN HIGHER EDUCATION STUDENTS

IN TIME OF CONFINEMENT DUE TO COVID-19.

**Ricardo López Fernández, Martha Cecilia Villaveces López, Rossanna Jovita Giles Díaz**

Universidad Autónoma del Estado de México, México.

*Correspondencia:* rlopezf002@alumno.uaemex.mx

### RESUMEN

El presente estudio identifica la Inteligencia Emocional IE en alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempos de confinamiento como medida preventiva por Covid-19 tomando como referencia la propuesta de Salovey y Mayer (1990). El estudio es de corte descriptivo y comparativo, se utilizó un muestreo de tipo intencional en el que participaron 192 estudiantes. Los datos fueron obtenidos mediante la aplicación del test de autoinforme TMMS-24 de Fernández, Extremera y Ramos (2004), posteriormente fueron analizados con el programa estadístico SPSS en su versión IBM 25. Los resultados muestran que la IE en estudiantes de educación superior no se vio afectada en este grupo de alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempos de confinamiento por Covid-19, estos alumnos presentan una inteligencia emocional adecuada, y no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la IE de los estudiantes por instituciones, sin embargo, se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y

mujeres, donde las mujeres estudiantes de nivel superior, tienen las medias más altas en la subescala de atención emocional, por lo que se pudiera pensar que las estudiantes mujeres de este grupo son capaces de sentir y expresar sus sentimientos en forma adecuada más que los hombres.

**Palabras clave:** Inteligencia Emocional, Confinamiento, Nivel Superior, TMMS-24

### ABSTRACT

The present study identifies Emotional Intelligence EI in Higher Education students in the State of Mexico in times of confinement as a preventive measure by Covid-19, taking as a reference the proposal by Salovey and Mayer (1990). The study is descriptive and comparative, an intentional type sampling was used in which 192 students participated. The data were obtained through the application of the TMMS-24 self-report test by Fernández, Extremera and Ramos (2004), later they were analyzed with the SPSS statistical program in its IBM 25 version. The results show that EI in higher education students does not EI was not affected in this group of Higher Education students in the State of Mexico in times of confinement by Covid-19, these students have adequate emotional intelligence, and no statistically significant differences were found in the EI of students by institutions, however, a statistically significant difference was found between men and women, where female higher level students have the highest means in the emotional attention subscale, so it could be thought that female students in this group are capable to feel and express their feelings adequately more than men.

**Key words:** Emotional Intelligence, Confinement, College, TMMS-24.

## INTRODUCCIÓN

Con motivo de la situación de confinamiento por Covid-19 que ya ha cumplido, en el mes de abril del 2021, más de un año de haber comenzado en México, y junto con todas las consecuencias que esto ha traído a la forma de vida diaria de las personas; se ha dado paso a cambios que han impactado a los alumnos de los distintos niveles educativos, sobre todo aquellos que no tienen los recursos ni la facilidad de adaptarse a la nueva modalidad virtual, siendo la única propuesta que hay para poder continuar con su formación; aunado a estas carencias el ambiente propiciado por el confinamiento se tornó más difícil, debido a que los estudiantes regresaron a estar todo el tiempo en sus casas, a convivir todo el tiempo con sus familias, lo cual al interior de las familias cambio la dinámica familiar, repercutiendo en la salud emocional de los estudiantes.

Hasta el momento de la realización de este estudio se han impartido dos ciclos escolares con la modalidad de escuela en casa. Conociendo los hechos relatados se analizó cómo es la Inteligencia Emocional en los universitarios durante el confinamiento preventivo por covid-19, ya que han estado tomado clases desde casa y como se menciona anteriormente, han convivido con su familia en un entorno cerrado, además de tener la promesa, aplazada una y otra vez, de que el confinamiento está por terminar. Si bien la cercanía con las personas con las que se vive puede ser grata para cada individuo, con la prolongación del confinamiento es importante analizar cómo estas condiciones afectan en actividades que demandan atención y concentración por parte de los estudiantes, ya que estando restringido el acceso a los lugares de esparcimiento e incluso a los espacios rutinarios como lugares de trabajo, se vuelve desesperante para cualquier miembro de la familia estar en dichas condiciones.

Por otro lado, la percepción de la familia acerca del estudiante influye sobre él mismo, ya que estando frente a una computadora pareciera que no se sufre mayor desgaste, sin embargo, dada esta dinámica digital, las actividades que se solicitan pueden llegar a ser más que las que se solicitaban de manera presencial, por consiguiente, cobra gran importancia el propio control y autogestión de las emociones, tema que se encarga de abordar la Inteligencia Emocional.

Desde hace algunos años se ha comenzado a reconocer que es necesario algún tipo de formación adicional a la habitual en la población estudiantil para enfrentar las dificultades que el entorno cambiante presenta, como mencionan Lopes y Salovey (2004) y Mayer y Cobb (2000), citados por Fernández y Extremera (2005):

Para afrontar estos múltiples problemas, las instituciones han reconocido que además de información y formación intelectual los niños y los adolescentes necesitan aprender otro tipo de habilidades no cognitivas. En definitiva, han suscrito la importancia del aprendizaje de los aspectos emocionales y sociales para facilitar la adaptación global de los ciudadanos en un mundo cambiante, con constantes y peligrosos desafíos. (p.65)

Este aspecto cobró mayor importancia a consecuencia del cambio en la dinámica social generado durante el confinamiento como medida preventiva por covid-19 y la población estudiantil y la población en general se vieron obligadas a cumplir con todas las medidas de sanidad, además al generarse de manera abrupta, no hubo posibilidad de abordad

algún tipo de antecedente para enfrentar el encierro y sus efectos en la parte socioemocional de la mejor manera posible.

Retomando algunos datos respecto al surgimiento del concepto de inteligencia existe Galton (1885) citado por García et al. (2013) quien consideraba “la inteligencia como una habilidad general de las personas que difieren entre ellas y que forman parte de su actividad cognitiva” (p.92).

Mientras que años más tarde sería considerada por Binet (1903), citado en el mismo estudio, como “una habilidad direccionada, con adaptabilidad a afrontar nuevas situaciones” (p.92). Indagando más en el tema, llegaría un autor cambiando la dirección que sus precursores tenían marcada e incluiría en su definición aspectos sociales, Thorndike (1920) citado por García et al. (2013) plantearía la Inteligencia social “que definió como la capacidad para dirigir a las personas y actuar más certeramente en las relaciones interpersonales.” (p.92).

Continuando con el desarrollo de este concepto, los primeros datos que se tienen en referencia al concepto de Inteligencia Emocional de una forma más definida se encuentran en la obra de Gardner (2001) que dentro de su propuesta de las inteligencias múltiples definió la inteligencia interpersonal como la capacidad, propia de cada individuo para reconocer en sus semejantes, cuáles son sus intenciones o deseos, esto como resultado de una facilidad para el discernimiento de los estados de ánimo de la otra persona, así como su temperamento u otros elementos como aquello que lo motiva. Al tener una lectura de estos elementos, el individuo puede tomar una decisión acerca de si es pertinente implicarse en determinada situación o si, por el contrario, es mejor tomar distancia respecto de ella.

Dentro de esta misma propuesta el autor también plantea lo que él llamaría inteligencia intrapersonal que se presenta en su máxima expresión en las personas que cuentan con un alto conocimiento de sus propios sentimientos, pudiendo examinarlos de manera muy precisa, este tipo de inteligencia contribuye a que la observación de los demás nos sirva de referencia para aplicar lecciones observadas con anterioridad y de esta manera incrementar el conocimiento de nosotros mismos.

De esta forma, el origen del término Inteligencia Emocional surgió gracias a los trabajos de Salovey y Mayer (1990) quienes al unir los dos tipos de inteligencia antes mencionados reconocieron el nuevo término como la capacidad de cada individuo que le permite tener una facilidad de los procesos del pensamiento, comprensión y razonamiento sobre las propias emociones e incluso sobre las emociones de los demás.

Esto se trata de una habilidad que le permite al individuo una correcta expresión de las emociones, de manera que se logra asimilar lo que se siente antes de manifestarlo. Gracias a estos estudios se pudo conocer que las emociones trabajando en conjunto con la cognición traerían beneficios para el individuo.

Años más tarde se retomó este concepto siendo plasmado en el Best Seller “Inteligencia Emocional”, Goleman (1995), y en el cuál que se popularizó el término trayéndolo a la escena social y de la investigación de nueva cuenta.

La referencia de la Inteligencia Emocional es relativamente nueva, ya que la primera de la que se tiene documentación data de 1990 con los autores antes mencionados, Salovey y

Mayer; sin embargo, no fue hasta 1995 que David Goleman hizo más popular el término. De allí que muchos le atribuyan a este último su nacimiento. (Verónica y Oliveros, 2018, p. 96)

Si bien dentro de la investigación de la Inteligencia Emocional existen el llamado modelo mixto que combina aspectos como el optimismo y la automotivación con las habilidades emocionales como el caso de Bar-On (1997) y el modelo de habilidad que se interesa por el estudio de las capacidades que se relacionan con el procesamiento emocional de la información (Fernández-Berrocal y Extremera 2002).

El presente estudio tomará en cuenta el modelo de habilidad de John Mayer y Peter Salovey ya que de acuerdo con Fernández-Berrocal y Extremera (2002):

Desde el modelo de habilidad, la IE implica cuatro grandes componentes:

- **Percepción y expresión emocional:** reconocer de forma consciente nuestras emociones e identificar qué sentimos y ser capaces de darle una etiqueta verbal.
- **Facilitación emocional:** capacidad para generar sentimientos que faciliten el pensamiento.
- **Comprensión emocional:** integrar lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y saber considerar la complejidad de los cambios emocionales.
- **Regulación emocional:** dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz. (p. 2)

Estas habilidades tienen una relación peculiar, ya que para contar con una adecuada regulación emocional es imprescindible tener una buena

comprensión emocional, de esta forma, para contar con la comprensión necesaria tendremos que cumplir con una apropiada percepción emocional.

Otra aportación a este concepto fue realizada por Mayer et al. (2011) al mencionar que esta habilidad brinda la oportunidad de razonar y resolver problemas a los que nos enfrentamos siempre y cuando tengamos la capacidad de reconocer en los hechos algunos patrones emocionales que servirán como referencia.

A lo largo de los años se han llevado a cabo diversos estudios que han aportado al desarrollo del concepto de Inteligencia Emocional y en los que queda demostrado que poseer esta habilidad impactaría de manera positiva en quien la desarrolle.

De acuerdo con Verónica y Oliveros (2018) el desarrollo de una adecuada Inteligencia Emocional tendrá una serie de repercusiones favorables sobre la persona.

La buena práctica y desarrollo adecuado de la inteligencia emocional ofrece a la persona la posibilidad de ampliar y mejorar su calidad de vida, ya que, a medida que identifica, comprende, maneja y regula sus propias emociones, se permite tener una visión del mundo más positiva y, por ende actuar socialmente de manera exitosa y fluida, lo que le llevará al bienestar que Bisquerra expresa en su amplio trabajo sobre el tema: La meta es actuar de forma inteligente a nivel emocional para trascender. (p. 105-106)



Por otro lado, el estudio realizado por Belykh (2019) invita a pensar en nuevas cualidades que podrían involucrarse con la Inteligencia Emocional mencionando que:

La capacidad de razonar, el saber desenvolverse socialmente, así como entender y apreciar la vida, el arte, el movimiento y la naturaleza, encontraron cabida en el nuevo concepto de la inteligencia que empezó a entenderse no sólo como una capacidad para resolver problemas lógico-matemáticos, sino como la capacidad de ser exitoso y vivir una vida plena en armonía consigo mismo y con su entorno natural y social (de donde viene la ampliación de las metas educativas Delors hacia el saber ser y el saber convivir, o bienvivir). (p.167)

La Inteligencia Emocional ya no solo es un elemento importante en lo personal o en la vida privada de cada individuo, sino que poco a poco se abre camino como una competencia que debe desarrollarse en la etapa formativa y que se necesita para tener mejores oportunidades laborales permitiendo tener un mejor desarrollo en ese entorno.

A partir de ésta última fase se puede apreciar un incremento en las investigaciones de la Inteligencia Emocional en educación superior, ya que es cada vez más demandada en los egresados universitarios debido a que se relaciona directamente con un liderazgo efectivo; el éxito en el trabajo en equipo; la empatía hacia los integrantes del centro laboral; la capacidad de automotivación y la resolución constructiva de conflictos. (Fragoso, 2018, p.232).

De esta manera la Inteligencia Emocional corresponde a una habilidad para el equilibrio personal que permite el desarrollo pleno en las diversas áreas de interés del individuo, de tal manera que no exista conflicto con aquellas que no son de su agrado dando como resultado una correcta adaptación al medio donde se encuentre.

Es así como se buscó identificar la Inteligencia Emocional en alumnos de dos instituciones públicas de Educación Superior en el Estado de México en tiempos de confinamiento como medida preventiva por Covid-19, reconociendo su presencia e impacto en ellos.

Por tal motivo, para el presente artículo se revisaron estudios que han registrado el uso del TMMS-24 para realizar la medición de la Inteligencia Emocional, habiendo sido realizados en poblaciones estudiantiles con resultados dispersos, de esta manera tenemos que Arntz y Trunce (2019) reporta que:

Se han realizado estudios con diversos resultados, entre los que se encuentra evidencia sobre las relaciones entre inteligencia emocional y logro académico en estudiantes universitarios, y otros donde no se ha encontrado relación, como lo reportado por Chico en España, Newsome, Day y Catano, Ferragut y Fierro, Alonso y Sierra. (p.84)

La información del artículo anterior tiene congruencia con los presentado por Estrada et al. (2016), “La IE se ha relacionado con diversas variables, entre éstas está el sexo, el rendimiento académico, la salud mental, conductas de riesgo; los resultados que se han obtenido no son concluyentes” (p. 3). Esto como consecuencia de que algunos estudios muestran tendencias

favorables para un sexo, mientras que otros tienen puntuaciones en favor del sexo contrario.

Los motivos de estos resultados diversos puede haber distintas explicaciones una de ellas la ofrece Gaeta y López (2013):

En el contexto universitario, existen estudios que no sólo correlacionan las competencias emocionales con el rendimiento académico (Bisquerra y Pérez, 2007; Fernández-Berrocal y Extremera, 2006), sino también con otras variables que inciden en el alumnado como son las relaciones sociales y el equilibrio personal (Suverbiola-Ovejas, 2012). Así, se ha observado que las habilidades emocionales contribuyen a la adaptación social y al éxito académico, ya que el trabajo cognitivo implica emplear y regular las emociones, lo que favorece la concentración, la impulsividad y manejo del estrés (Fernandez-Berrocal & Extremera, 2006).

De esta manera se observa cómo distintos factores han sido tomados en cuenta por los investigadores para la medición de la Inteligencia Emocional, si bien en este sentido los resultados no son concluyentes al igual que sucede con relación al sexo de los participantes, se han encontrado tendencias que muestran algunos estudios en donde se hace evidente que valores más altos de Inteligencia Emocional existen más fácilmente en mujeres y no así en hombres.

Teniendo como referencia el modelo de inteligencia emocional seleccionado en el presente estudio; Gartzia et al. (2012) menciona lo siguiente:

En términos generales, se ha concluido que las mujeres poseen mayores competencias de IE (Joseph y Newman, 2010). Estas diferencias son especialmente marcadas en el caso de la IE evaluada a partir de modelos que analizan la IE como un conjunto de habilidades cognitivas (Mayer, Salovey y Caruso, 2000). (p.567)

Por otro lado, esta información contrasta con el estudio realizado en estudiantes universitarios por Del Rosal et al. (2016) en donde se encontró que, “son los hombres quienes obtienen mayores puntuaciones en las dimensiones de claridad emocional y reparación emocional” (p. 55).

Con estas aportaciones, existe la oportunidad de comparar dichos resultados con los obtenidos en la presente investigación identificando diferencias respecto a la Inteligencia Emocional que presentan los alumnos de dos instituciones públicas del estado de México con motivo del confinamiento como medida preventiva por Covid-19, y a comparar los resultados por sexo.

### ***PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA***

En la actualidad con la llegada de la nueva modalidad de escuela en casa, los estudiantes se ven sometidos a mayores estados de ansiedad debido a no tener la posibilidad de realizar otras actividades que les permitan momentos de distracción, teniendo como consecuencia que la dinámica familiar también haya sufrido cambios importantes puesto que todos los miembros en el hogar se ven obligados a realizar todas sus actividades dentro del mismo espacio.

Estar sentado frente a una computadora durante tanto tiempo para tomar las clases y realizar las tareas correspondientes lleva a cabo un desgaste tanto físico como emocional para el estudiante, que poca gente se imaginaba, a pesar de ya estar habituados a realizar varias actividades con mediación tecnológica, situación que no se percibe igual por parte de las personas que rodean al estudiante incluso llegando a ser una actividad desvalorizada. Así lo menciona Garduño (2020, agosto 2) respecto a un ejercicio realizado con alumnos de entre 18 y 20 años de edad, pertenecientes a la comunidad de la Uaeméx:

La primera postura coincidente fue que a pesar de estar en contacto permanente con las tecnologías de la información y comunicación TICs. No estaban preparados para tener clases en línea de manera habitual y menos que iban a terminar el semestre a través de video clases.

Y una vez que fijaron su posición sobre lo que está pasando el mundo, hubo una cuarta coincidencia, que las clases en línea no se hicieran cotidianas y mucho menos formen parte del nuevo modelo de educación. “No hay como la convivencia y la interacción entre maestros y estudiantes”.

Uno de los problemas que emergieron a consecuencia de las situaciones mencionadas fue el incremento de los estados de ansiedad y en general de distintos tipos de crisis, que, de acuerdo con operadoras de la Línea de Atención Psicológica Universitaria de la Uaeméx, se vieron incrementadas al tener un aumento en las llamadas que necesitaban atención en este sentido, como lo mencionaron en OEPSA, Organización de Estudiantes de Ciencias de la Salud, Facebook Live (2020, febrero 26):

Si hubo un aumento entre agosto y diciembre del año pasado que fue cuando inicio el confinamiento, las principales causas de las llamadas fueron crisis de ansiedad, crisis de estrés, no contar con internet o con los recursos necesarios, por estar encerrados en su casa.

En el Estado de México no se cuenta con resultados de investigaciones científicas sobre la inteligencia emocional y el confinamiento durante la pandemia, en población de nivel medio superior.

Tomando en cuenta los elementos mencionados el objetivo de esta investigación es identificar la Inteligencia Emocional en Alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19. Y responder a la pregunta de investigación Cómo es la Inteligencia Emocional en Alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19?, y a las preguntas ¿Existen diferencias estadísticamente significativas entre la Inteligencia Emocional de los Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19?, ¿Existen diferencias estadísticamente significativas por sexo en la Inteligencia Emocional de los alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19?,

Actualmente no son muchos los estudios realizados en el sentido del tema abordado en esta investigación. Los resultados de esta investigación podrían servir como referencia para posibles modificaciones en el modelo educativo a distancia, de ser necesarios.

## MÉTODO

### *Objetivo general*

Identificar la Inteligencia Emocional en Alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.

### *Objetivos específicos*

Comparar la Inteligencia Emocional en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.

Comparar por sexo la Inteligencia Emocional de los alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19,

### *Tipo de estudio*

La presente investigación es de tipo Cuantitativo, descriptivo y comparativo. El estudio descriptivo busca especificar las propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno, describe las tendencias de un grupo o población (Hernández et al., 2014). También es un estudio comparativo, el cual se emplea para verificar las agrupaciones de categorías deshaciendo y reconstruyendo la red de categorías que surgen (Coolican, 2005), así como de acuerdo con Gómez y De León (2010) es un método imprescindible para la investigación en las ciencias sociales ya que es a partir de la medición de cosas conocidas como podemos llegar al descubrimiento de cosas desconocidas o imperceptibles a simple vista con esto tenemos la oportunidad de realizar una interpretación de ellas que a su vez podría significar una nueva línea de investigación acerca de determinado tema o la esquematización de temas ya conocidos, de esta manera su objetivo es verificar las hipótesis que se plantean al inicio del estudio.

### ***Pregunta de investigación***

¿Cómo es la Inteligencia Emocional en Alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19?

¿Existirán diferencias estadísticamente significativas en la Inteligencia Emocional en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19?

¿Existirán diferencias estadísticamente significativas por sexo en la Inteligencia Emocional de los alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19?,

### ***Hipótesis***

**Hipótesis de trabajo:** La Inteligencia Emocional IE se vio afectada en alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempos de confinamiento por Covid-19

**Hi:** Si existe relación estadísticamente significativa en la Inteligencia Emocional en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.

**Ho:** No existe relación estadísticamente significativa en la Inteligencia Emocional en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.

**Hi:** Si existe relación estadísticamente significativa por sexo en la Inteligencia Emocional en Alumnos de instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.

**Ho:** No existe relación estadísticamente significativa por sexo en Inteligencia Emocional en Alumnos de instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.

**Variable:** Inteligencia Emocional



### ***Definición conceptual***

De acuerdo con Salovey y Mayer (1990) se considera, como la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

### ***Definición operacional***

En el presente estudio se midió la IE con el Instrumento Trait Meta Mood Scale realizado por Salovey y Mayer en su versión original mientras que para su adaptación de 24 reactivos para Educación Superior (TMMS-24), fue realizada por Fernández, Extremera y Ramos en el año 2004 dicha adaptación ya también fue validada para México. En esta adaptación se toman en cuenta tres elementos o subescalas: atención emocional, que se mide del ítem 1 al ítem 8; claridad emocional, que se mide del ítem 9 al ítem 16 y reparación emocional, que se mide del ítem 17 al ítem 24 (Fernández-Berrocal et al. 2004, p. 752).

## **TIPO DE MUESTREO**

El tipo de muestra que se usó para esta investigación es intencional. Otzen y Manterola (2017) en su investigación dan a conocer que este tipo de muestra se caracteriza por que se parte de una población que puede ser bastante variable en sus atributos, pero en donde se busca seleccionar casos con distintivos concretos sirviendo estos para delimitar la muestra, quedando de esta forma una muestra mucho más pequeña.

## **PARTICIPANTES**

Dentro de esta investigación se trabajó con una muestra final de 79 hombres y 113 mujeres, todos ellos estudiantes de nivel superior con una edad entre los 18 y los 31 años de los cuales 43.8% son pertenecientes al Instituto Tecnológico de Toluca y 56.3% pertenecen a la Universidad Autónoma del Estado de México.

En la Tabla 1 se muestra el porcentaje de alumnos separado por el semestre que cursan al momento de tomar la muestra.

*Tabla 1. Porcentaje de alumnos separado por el semestre que cursan*

<b>Total de alumnos por semestre</b>	
Segundo semestre	11.5%
Tercer semestre	0.5%
Cuarto semestre	13%
Quinto semestre	1.6%
Sexto semestre	10.9%
Séptimo semestre	3.6%
Octavo semestre	34.9%
Noveno semestre	2.1%
Decimo semestre o más	21.9%

N= 192

En la Tabla 2 se observa el porcentaje de alumnos separado por la institución a la que pertenecen y la carrera que cursan al momento de tomar la muestra.

**Tabla 2.** *Porcentaje de alumnos separado por la institución a la que pertenecen y la carrera que cursan.*

<b>ITT</b>		<b>UAEMéx</b>	
Carrera	Porcentaje	Carrera	Porcentaje
Electromecánica	7.1%	Cirujano Dentista	1.9%
Electrónica	7.1%	Agrónomo Zootecnista	0.9%
Gestión Empresarial	23.8%	Producción Industrial	0.9%
Industrial	3.6%	Ingeniero En Software	2.8%
Logística	2.4%	Médico Cirujano	0.9%
Mecatrónica	14.3%	Administración	6.5%
Química	25%	Biotecnología	1.9%

Sistemas Computacionales	14.3%	Ciencias Ambientales	0.9%
Tecnologías de la Información y la comunicación	2.4%	Contaduría	0.9%
		Cultura Física Y Deporte	3.7%
		Derecho	1.9%
		Diseño Industrial	0.9%
		Educación	4.6%
		Enfermería	0.9%
		Estudios Cinematográficos	0.9%
		Filosofía	0.9%
		Fisioterapia	0.9%
		Historia	0.9%
		Ingeniería Civil	1.9%
		Ingeniería en Sistemas Energéticos Sustentables	1.9%
		Lenguas	2.8%
		Medios Alternos De Solución De Conflictos	3.7%
		Psicología	51.9%
		Terapia Física	1.9%
		Trabajo Social	1.9%
		Turismo	0.9%

N= 192

Dentro de la investigación se preguntó a los participantes el tipo de actividades que realizaron durante el confinamiento, el 90.6% menciono realizar actividades domésticas, 55.2% actividades deportivas, 19.3% actividades lúdicas, 30.2% actividades de creación artística y manual 12.5% actividades culturales de manera virtual, 28.6% actividades socio-familiares, 46.9% actividades audio-visuales, 54.2% actividades

de lectura, 65.6% actividades relacionadas con pasatiempos o hobbies, 39.1% actividades de relajación y apenas 1% menciona no haber realizado ninguna de estas actividades.

## CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y DE EXCLUSIÓN

Se tomaron en cuenta estudiantes cursando el nivel superior de su formación académica dentro del Estado de México, con edades entre los 18 y los 31 años de edad, pertenecientes a la Universidad Autónoma del Estado de México y al Instituto Tecnológico de Toluca.

## INSTRUMENTO

Para la presente investigación se utilizó el Instrumento Trait Meta Mood Scale en su adaptación realizada por Fernández, Extremera y Ramos en el año 2004 esta versión consta de 24 reactivos para Educación Superior (TMMS-24), en la cual se toman en cuenta tres elementos o subescalas de acuerdo con Fernández-Berrocal et al. (2004):

**Atención emocional**, puntualizada como la capacidad de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada, que se mide del ítem 1 al ítem 8

**Claridad emocional**, como la capacidad de comprender correctamente los estados emocionales, que se mide del ítem 9 al ítem 16

**Reparación emocional**, detallada como la capacidad de regular los estados emocionales correctamente, que se mide del ítem 17 al ítem 24

“En la población mexicana su confiabilidad y validez ha sido estudiada por Rodríguez Nieto, Sánchez Miranda, Valdivia Vázquez y Padilla

Montemayor (2005) y Valdivia Vázquez, Rubio Sosa y French (2014)” (Fragoso, 2018, p. 233).

Para la forma en que se va a calificar este instrumento se tomó en cuenta los siguientes datos. De acuerdo con Estrada et al. (2016) “Se considera una medida de autoinforme de IE con 24 ítems tipo Likert con cinco opciones de respuesta, agrupados en tres factores: **Atención**, **Claridad** y **Reparación**; con un alfa de Cronbach .879.” (p. 1.)

Para la forma de calificar Estrada et al. (2016) menciona que:

El puntaje se obtiene sumando las respuestas de cada factor, oscila en cada una de ellas entre 8 y 40 puntos. Se suman los ítems del 1 al 8 para el factor Atención emocional, se considera adecuada con puntuaciones que van de 22 a 32 para hombres y de 25 a 35 para mujeres; para el factor Claridad emocional se suman los valores de los ítems 9 a 16, si la suma cae en rango de 26 a 35 puntos para hombres y de 24 a 34 puntos para mujeres se considera adecuada; los ítems 17 al 24 para el factor Reparación de las emociones, siendo adecuada si los puntajes oscilan entre 24 a 35 y 24 a 34 para hombres y mujeres respectivamente. (p. 4)

## PROCEDIMIENTO

### ¿Cómo se efectuó el acceso a esos participantes?

Se invitó a participar a varios alumnos de Educación Superior, a quienes aceptaron se les hizo llegar el formulario correspondiente mediante redes sociales, el cual fue realizado en Google Forms. Lo primero que debían llenar en el formulario fue el consentimiento asistido y enseguida

las preguntas correspondientes al instrumento. La información recabada fue colocada en una hoja de cálculo de Excel en donde se codificó de acuerdo con lo establecido para poder ser analizada posteriormente en el programa estadístico SPSS versión IBM 25 de acuerdo con los objetivos antes mencionados para conocer de esta forma a los resultados obtenidos en la población de estudio.

### *Procesamiento de información*

Para el estudio descriptivo se utilizó estadística descriptiva, se obtuvieron medias y desviación estándar, para las comparaciones se usó estadística inferencial y se utilizó la prueba t de student. Para los datos sociodemográficos se obtuvieron frecuencias y porcentajes.

## **RESULTADOS**

Teniendo como objetivo Identificar la Inteligencia Emocional en Alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19. se continuó con el análisis correspondiente en donde se obtuvieron los siguientes resultados.

Se presentan los datos en tablas de frecuencia de acuerdo con el sexo y la institución de pertenencia de los alumnos participantes, en seguida se mostrarán las dimensiones de Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional que serán comparadas con los parámetros propuestos por los autores del instrumento y con resultados obtenidos en otras investigaciones para tener una correcta interpretación de los resultados obtenidos. En la tabla 3 se muestran los Estadísticos Descriptivos de Inteligencia Emocional en Alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de confinamiento por Covid 19.

**Tabla 3.** *Estadísticos Descriptivos de Inteligencia Emocional en Alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de confinamiento por Covid 19.*

Subescalas de IE	Masculino		Femenino	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
Atención emocional	25.0759	6.226	26.9912	6.199
Claridad emocional	24.8228	7.192	24.1239	6.988
Reparación emocional	25.6329	6.691	26.4602	6.500

Tras la aplicación del TMMS-24 se observa que las medias más altas se encuentran en las mujeres en cuanto a las dimensiones de atención y reparación emocional, mientras que para la dimensión de claridad emocional la media más alta se encontró en los hombres.

En la Tabla 4 se observa la comparación de Inteligencia Emocional en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.

**Tabla 4.** *Comparación de Inteligencia Emocional en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.*

Subescalas de IE	ITT		UAEMéx		t	p
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar		
Atención emocional	25.3810	6.506	26.8426	6.448	-1.601	.109
Claridad emocional	23.7143	6.988	24.9537	7.105	-1.208	.229
Reparación emocional	25.6667	6.745	26.4722	6.025	-.842	.401

N = 192

Tras la aplicación del TMMS-24 las puntuaciones más altas por institución se obtuvieron en Reparación Emocional para el ITT, mientras que para la UAEMéx, la puntuación mayor se obtuvo en la subescala de Atención Emocional, por otro lado, las puntuaciones más bajas, para ambas instituciones, fueron en la subescala de Claridad Emocional. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la IE por institución.

En la Tabla 5 se muestra la Comparación de IE por Sexo en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19.



**Tabla 5.** Comparación de IE por Sexo en Alumnos de dos instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19

Subescalas de IE	Masculino		Femenino		t	p
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar		
Atención emocional	25.0759	6.226	26.9912	6.199	-2.101	.037
Claridad emocional	24.8228	7.192	24.1239	6.988	.674	.501
Reparación emocional	25.6329	6.691	26.4602	6.500	-.857	.392

N = 192

Los resultados indican que se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en la dimensión de atención emocional en este grupo.

De acuerdo con los baremos propuestos por los autores del instrumento podemos observar que los hombres, al presentar una media de 25.0759 en la subescala de atención emocional cuentan con una adecuada atención, por otro lado, las mujeres presentan una media de 26.9912, lo que indica una adecuada atención emocional; en cuanto a la claridad emocional los hombres presentan una media de 24.8228 señalando que deben mejorar su claridad emocional mientras que las mujeres al presentar una media de 24.1239 cuentan con una adecuada claridad emocional, finalmente en cuanto a la reparación emocional los hombres presentan una media de 25.6329 mostrando una adecuada reparación emocional, en esta dimensión

la media para las mujeres fue de 26.4602 lo que indica una adecuada reparación emocional.

## **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

En el presente estudio se encontró que la atención emocional en los estudiantes del ITT y de la UAEMéx. es adecuada, resultado que es semejante al obtenido por Gaeta y López (2013), estudio realizado en población estudiantil del centro de México, respecto a la claridad emocional los resultados para los grupos de mujeres se muestran semejantes en ambos estudios, para el grupo de los hombres los resultados difieren siendo que en el presente estudio se encontró que deben mejorar su claridad emocional mientras que en Gaeta y López (2013) registraron una claridad emocional adecuada; en cuanto a la reparación emocional en este estudio los estudiantes presentaron una adecuada reparación emocional, a diferencia de Gaeta y López (2013) en donde mostraron una reparación emocional por debajo de la media.

De igual manera encontrando que la atención emocional fue adecuada para los estudiantes del ITT y de la UAEMéx. permite corroborar lo obtenido por Arntz y Trunce (2019) realizado en estudiantes de entre 18 y 24 años de edad de la carrera de nutrición, en el caso de la claridad emocional los resultados del presente estudio mostraron una claridad emocional adecuada para el grupo de las mujeres, situación similar a la encontrada por Arntz y Trunce (2019), mientras que para el grupo de los hombres en este estudio se encontraron puntuaciones por debajo de la media, indicando que la claridad emocional puede mejorar, en el estudio de Arntz y Trunce (2019) se encontró una puntuación dentro del parámetro de la media indicando una adecuada claridad emocional. En referencia a la reparación emocional los resultados encontrados en ambos estudios son semejantes encontrándose

puntuaciones dentro del parámetro de la media, indicando una adecuada reparación emocional.

En comparación con el estudio de Estrada et al. (2016) los resultados que se obtuvieron fueron semejantes en las dimensiones de atención y reparación emocional, ya que en ambos estudios tanto hombres como mujeres presentaron una adecuada atención y reparación emocional. Para la dimensión de claridad emocional, en el grupo de las mujeres, los resultados son similares, teniendo una claridad emocional adecuada, por otro lado, para el grupo de los hombres los resultados difieren, ya que en el mencionado estudio mostraron una claridad emocional adecuada mientras que en el presente estudio se encontró que deben mejorarla.

Si bien en el presente estudio se encontraron valores de atención y reparación emocional mayores en las mujeres, lo que coincide con lo mencionado por Gartzia et al. (2012) en donde indica una mayor facilidad de encontrar habilidades de Inteligencia Emocional en mujeres, para la escala de claridad emocional los hombres fueron los que presentaron puntuaciones más altas en el presente estudio, información que es congruente con lo obtenido por Del Rosal et al. (2016) en donde la claridad emocional fue una de las subescalas en las que salieron con mayores puntuaciones los hombres. Como consecuencia de las diferencias mencionadas no se puede llegar a resultados concluyentes en este aspecto.

Finalmente, tras la comparación con estudios precedentes se puede observar que a pesar del confinamiento como medida preventiva por Covid-19 los estudiantes de nivel superior no han mostrado una variación significativa en cuanto a su atención emocional, para la claridad emocional el confinamiento como medida preventiva por covid-19 impactó incluso de manera positiva ya que el grupo de las mujeres mostro una adecuada

claridad emocional, a diferencia de estudios anteriores, esto es de llamar la atención debido a las condiciones de hacinamiento, mientras que para los hombres si hubo un descenso en la claridad emocional por este mismo motivo.

En el caso de la reparación emocional si bien las variaciones no son muy grandes se puede encontrar que en este estudio hubo una mejora en la reparación emocional a comparación del estudio de Gaeta y López (2013) en donde se mostró que era inadecuada. Por lo tanto, no se puede llegar a resultados concluyentes, ya que las variaciones en cuanto a inteligencia emocional se encuentran, a pesar de ser mínimas. Es necesario decir que dados los resultados del presente estudio la Inteligencia Emocional es semejante antes de la pandemia y durante la pandemia en este grupo.

## **DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

De acuerdo con los resultados se puede concluir que la Inteligencia Emocional IE no se vio afectada en este grupo de alumnos de Educación Superior en el Estado de México en tiempos de confinamiento por Covid-19, estos alumnos presentan una inteligencia emocional adecuada. Se podría pensar que las actividades realizadas durante el período de pandemia pudieron haber contribuido con esta situación, pero se necesitaría hacer estudios con mayor población que permitan generalizar estos resultados. Por otro lado no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en inteligencia emocional en los alumnos de las dos instituciones de Educación superior sujetas de este estudio. Pero si se encontró una relación estadísticamente significativa por sexo en Inteligencia Emocional en Alumnos de instituciones de Educación Superior en el Estado de México en tiempo de Confinamiento por Covid-19. Por lo cual se puede inferir que en este grupo de alumnos las estudiantes mujeres son capaces de sentir y expresar sus sentimientos en forma adecuada más que los hombres.

## REFERENCIAS

- Arntz, J., Trunce, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Investigación en educación médica*, 8 (31), 82-91. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349762620010>
- Bar-On, R. (1997). The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): a test of emotional intelligence. <http://www.eitrainingcompany.com/wp-content/uploads/2009/04/eqi-133-resource.pdf>
- Belykh, A. (2019). Resiliencia e Inteligencia Emocional: bosquejo de modelo integrador para el desarrollo del saber ser del estudiante universitario. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10 (29), 158-179. <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.2019.29.529>
- Binet, A. (1903). *L'Analyse experimentales de l'intelligence*. Schleicher Frères & Cie Éditeurs. [https://pure.mpg.de/rest/items/item\\_2281728/component/file\\_2281727/content](https://pure.mpg.de/rest/items/item_2281728/component/file_2281727/content)
- Bisquerra, R., y Perez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2007numero10-823/Documento.pdf>
- Coolican H. (2005). *Métodos de Investigación y Estadística en Psicología*, Manual Moderno.
- Chico, E. (1999). Evaluación psicométrica de una escala de Inteligencia emocional. *Boletín de psicología*, 62, 65-78. <https://psycnet.apa.org/record/1999-03527-003>
- Del Rosal, I., Dávila, M. A., Sánchez, S., y Bermejo, M. L. (2016). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 51-61. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851777006>
- Estrada, E., Moysen, A., Balcazar P. (2016). Inteligencia emocional en estudiantes universitarios mexicanos. XVII Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría.

- Ferragut, M, y Fierro A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 94-105. <http://www.scielo.org.co/pdf/rllps/v44n3/v44n3a08.pdf>
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana De Educación*, 29(1), 1-6. <https://doi.org/10.35362/rie2912869>
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2006). La investigación de la inteligencia emocional en España. *Ansiedad y estrés*, 12(2-3), 139-153. [https://www.researchgate.net/profile/Pablo-Fernandez-Berrocal/publication/230886996\\_La\\_investigacion\\_de\\_la\\_inteligencia\\_emocional\\_en\\_Espana/links/5e6692ef4585153fb3cfc1af/La-investigacion-de-la-inteligencia-emocional-en-Espana.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Pablo-Fernandez-Berrocal/publication/230886996_La_investigacion_de_la_inteligencia_emocional_en_Espana/links/5e6692ef4585153fb3cfc1af/La-investigacion-de-la-inteligencia-emocional-en-Espana.pdf)
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94(3), 751-755. <https://doi.org/10.2466%2Fpr0.94.3.751-755>
- Fragoso, R. (2018). Inteligencia emocional en estudiantes de educación superior. Análisis a través de técnicas mixtas. *International Journal of Development and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, (2), 231-240. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349857778020>
- Gaeta, M. L. y López, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2), 13-25. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.16.2.181031>
- Galton, F. (1885). On the anthropometric laboratory at the late international health exhibition. *Journal of Anthropological Institute*. (14), 205-219. <https://galton.org/essays/1880-1889/galton-1884-jaigi-anthro-lab.pdf>

- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., y Barbera Heredia, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 28(2), 567-575. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.124111>
- García, J. A., García, A., Gázquez, M. y Marzo, J.C. (2013). La inteligencia emocional como estrategia de prevención de las adicciones. *Health and Addictions*, 13(2), 89-97. [https://www.academia.edu/11159798/La\\_inteligencia\\_emocional\\_como\\_estrategia\\_de\\_preveni%C3%B3n\\_de las\\_adicciones](https://www.academia.edu/11159798/La_inteligencia_emocional_como_estrategia_de_preveni%C3%B3n_de las_adicciones)
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente La teoría de las Inteligencias Múltiples* (6ta reimpr.). Fondo de Cultura Económica Ltda.
- Garduño, E. (2020, 2 de agosto). *Covid-19. Las clases en línea y la nueva normalidad*. <https://www.milenio.com/opinion/eduardo-garduno-campa/adn-mexiquense/covid-19-las-clases-en-linea-y-la-nueva-normalidad>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional* (1a ed.). Bantam Books.
- Gómez, C. y De León, E. A. (2010). Método comparativo. En Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales. (pp. 223-251). Tirant Humanidades México. <http://eprints.uanl.mx/9802/1/Estudio%20Comparado.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., Del Pilar, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mcgraw-hill / Interamericana editores, s.a. de c.v.
- Joseph, D. L., & Newman, D. A. (2010). Emotional intelligence: An integrative meta-analysis and cascading model. *Journal of Applied Psychology*, 95(1), 54-78. <https://doi.org/10.1037/a0017286>
- Lopes, P. y Salovey, P. (2004). "Toward a broader education: Social, emotional, and practical skills". En J. E. Zins, R. P. Weissberg, M. C. Wang, y H. J. Walberg (Eds.), *Building school success on social and emotional learning* (pp. 79-93). Teachers College Press. [https://www.researchgate.net/publication/267407192\\_Toward\\_a\\_Broader\\_Education\\_Social\\_Emotional\\_and\\_Practical\\_Skills](https://www.researchgate.net/publication/267407192_Toward_a_Broader_Education_Social_Emotional_and_Practical_Skills)

- Newsome, S., Day, A., & Catano, V. (2000). Assessing the predictive validity of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 29(6), 1005-1016. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0191886999002500>
- Mayer, J. D. y Cobb, C. D. (2000). “Educational Policy on Emotional Intelligence: Does It Make Sense?”. *Educational Psychology Review*, 12(2), 163-183. <https://link.springer.com/article/10.1023%2FA%3A1009093231445>
- Mayer, J.D., Salovey, P., y Caruso, D.R. (2000). Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT) item blocket, Research version. Toronto Ontario, Canada: MHS Publishers.
- Mayer, J.D., Salovey, P., Caruso, D.R. y Cherkasskiy, L. (2011). Emotional intelligence. In R.J. Sternberg & S.B. Kaufman (Eds.), *The Cambridge handbook of intelligence*, (pp. 528-549). New York, NY: Cambridge University Press. <http://ei.yale.edu/publication/emotional-intelligence/>
- Organización Estudiantil en Pro de la Salud. (OEPSA-Uaeméx. 2020 febrero 26) Línea de atención psicológica universitaria. Facebook. <https://www.facebook.com/836821993001319/videos/139656078017527>
- Otzen, T., Manterola, C. (2017) Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190%2FDUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Suverbiola-Ovejas, I. (2012). Competencia emocional y rendimiento académico en el alumnado universitario. *Vivat Academia*, (117E), 1-17. <https://doi.org/10.15178/va.2011.117E.1-17>
- Thorndike, E. L. (1920). Intelligence Examinations for College Entrance, *The Journal of Educational Research*, 1(5), 329-337. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220671.1920.10879060>



Verónica, B. y Oliveros, P. (2018). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquera. *Revista de Investigación*. 42(93), 95-106. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376157736006>

**Envió dictamen:** 15 agosto 2022

**Reenvió:** 22 septiembre 2022

**Aprobación:** 5 octubre 2022

**Ricardo López Fernández**, estudiante del último semestre de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma del Estado de México. Colaborador del cuerpo académico Cultura y Sujeto.

**Martha Cecilia Villaveces López**. Doctora en Ciencias con Énfasis en Psicología por la UAEMex, Doctora en Alta Dirección por el Centro de Estudios de Posgrado del Estado de México, Maestra en Administración por la UAEMex, Psicóloga de la Universidad Santo Tomas, Bogotá, Colombia. Es Profesor investigador de medio tiempo definitivo en la Facultad de Ciencias de la Conducta de la UAEMex, en los programas de Pregrado, y Posgrado en las áreas de Docencia de Psicología Organizacional, Epistemología y Metodología. Actualmente es colaboradora del Cuerpo Académico de Clínica y Familia, donde trabaja temas de investigación que abordan la Calidad de vida del trabajador, estrés y salud. Así como temas de Salud, Psicología Positiva; Inteligencia Emocional, Bienestar Psicológico y Violencia y Salud.

**Rossanna Jovita Giles Díaz.** Dra. En Ciencias de la Educación por la Universidad Santander, Maestra en Ciencias de la Educación por la Universidad del Valle de México, Licenciada en Psicología por la UAEMex. Es profesora de tiempo completo definitivo de la Universidad Autónoma del Estado de México en los programas de pregrado en las áreas de Docencia de Psicología Organizacional, Epistemología y Metodología. Actualmente es integrante del Cuerpo Académico de Cultura y Sujeto y de la Red Interinstitucional de Formación e Investigación Educativa, donde trabaja temas, eficiencia terminal, Psicología del Trabajo, Psicología positiva, Inteligencia Emocional, Seguridad, Higiene y Ecología.